

Dorado

Esta brisa fina, como debe
ser, limpia los cristales de los
ojos, despeja las preocupaciones, des-
muda el cerebro hasta lo inverosímil.

Los marcos los muchachos cillan
y los establos muestran su lí-
mina perfecta, y la fatigada
sale al paso al volver la pro-
xima mañana.

El mar se pasa toda la ma-
ñana en el agua, bajo el sol
alegre, desprovisto de todo sentido.

Pasee que estamos en los años
inmediatos a la guerra europea,
y que mañana se a apenar
un largo periodo de Depresion
que, claro, ya lo he leído en
nuestro auto libro por que después
Kino un viento sur cambio el
tiempo y vino un viento sur pero
propicio a los intereses nortea-
mils.

}

